

1º.- Recordamos el interés de la Parroquia para con nuestros mayores, “VIDA ASCENDENTE” y el “CLUB NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA” están siempre abiertos a todas aquellas personas que lo soliciten.

“Vida ascendente” es un movimiento de la Iglesia, que se ocupa de la espiritualidad de la Tercera Edad. Se reúne todos los martes a las 11 de la mañana.

El “Club Nuestra Señora de Atocha” ofrece actividades de ocio y tiempo libre a través de sus talleres de gimnasia, relajación, salud, manualidades, costura, bolillos, restauración de muebles, etc. Igualmente programa excursiones, visitas culturales, salidas a diferentes representaciones de teatro, vacaciones de verano en la playa, etc.

Deseamos que nuestros mayores tengan en la parroquia un lugar para desarrollar diferentes aspectos de su vida cristiana y de su necesidad de desarrollo social.

2º.- **Misa con niños**, el domingo 18 de octubre a las 11 de la mañana reanudamos las Misas con niños, os esperamos.

Recordamos a los padres que durante la Eucaristía de las 13,00 h. todos los domingos ponemos a su disposición un servicio de guardería.

Igualmente esperamos de aquellos padres que asisten a las Eucaristías dominicales sepan discernir si sus hijos molestan al resto de la comunidad.

3º.- Nuestra devoción a Santa María de Atocha. Todos los sábados unimos a la celebración de la Eucaristía de las 20,00 h. el rezo de Vísperas con el canto de la Salve a la Virgen.

Igualmente rezamos el ROSARIO todos los días una vez terminada la celebración de la Misa de las 8 de la tarde.

4º.- En estos días de crisis económica no puede faltar nuestra solidaridad con los que sufren sus consecuencias. Cáritas es vehículo que la Iglesia nos ofrece para acercarnos a tantos problemas sociales y económicos de muchas personas.

El buzón de “Cáritas Parroquial” en la Basílica está siendo desde hace un año un buen termómetro de nuestra solidaridad. Gracias.



30º ORDINARIO
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

25 de Octubre
de 2.009

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

“¿Qué quieres que haga de ti? El ciego Bartimeo le contesta: Maestro, que vea.
Jesús le dice: Anda, tu fe te ha curado.
Y al momento recobró la vista y lo seguía”



El ciego Bartimeo llevaba años sentado al borde del camino. Se había acostumbrado a vivir de la limosna de los transeúntes sin moverse de su sitio. Sólo cuando se enteró de que la Salvación pasaba por su lado, saltó, gritó, se movió, suplicó. En el encuentro con Jesús no solo recobró la luz en la mirada, sino la movilidad en los pies. Desde aquel día se convirtió en un caminante empeñado en seguir la huellas de su Salvador.

COMENTARIO AL EVANGELIO DE HOY

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO
(Marcos 14, 46-52) – 25 de Octubre de 2009

BARTIMEO NO CREYÓ PORQUE FUE CURADO, SINO, AL CONTRARIO, FUE CURADO PORQUE CREYÓ.

El ciego Bartimeo nos recuerda hoy, no tanto a los ciegos físicos, sino a los millones de ciegos que deambulan por nuestro mundo, incluso por nuestro entorno, que teniendo sanos los ojos no quieren o no pueden ver. Tienen una venda en los ojos que les impide ver la realidad: la comodidad, el egoísmo, el interés y las conveniencias personales, la demagogia de tantos falsos “profetas” que anuncian toda clase de promesas de bienestar y de falsas felicidades... Viven inmersos en un mundo irreal que les impide ver la realidad tal cual es: la satisfacción inmediata les impide proyectarse a las verdaderas necesidades del este mundo en que vivimos.

El ciego Bartimeo hoy nos da una lección frente a nuestro mundo de superficialidad y de vana búsqueda de la verdadera felicidad. Él está a la vera del camino, esperando siempre la llegada del milagro que le abra los ojos para poder ver. Está atento a la realidad de la presencia del que puede curarle; y cuando lo barrunta ya no para: grita y pide con insistencia el milagro de su curación, a pesar de las dificultades (los que le rodean le manda callar). Y cuando Jesús le llama de “un salto” se acerca confiado a él. Jesús le pregunta. “¿Qué quieres que haga por ti?... La respuesta es inmediata y plenamente confiada: “Maestro, que pueda ver”. Y lo dice con la plena seguridad de que solamente Jesús, el Maestro, es quien puede darle la vista: es un acto de absoluta fe en Jesús. La respuesta de Jesús es inmediata: “Anda, tu fe te a curado”. **Bartimeo no creyó porque fue curado. Sino, al contrario, fue curado porque creyó.**

Este hecho nos recuerda la tristeza de Jesús que no pudo hacer milagros en su pueblo (Nazaret), porque “no tenían fe”.

“La fe mueve montañas”. Hoy es un buen día para reflexionar sobre nuestra fe y sobre las cosas que le pedimos habitualmente a Dios en nuestra oración... “Si tuviéramos una fe como un granito de mostaza...”. La fe es un encuentro personal con Dios en la persona de Jesús, al que nos entregamos con generosidad y plena confianza, sabiendo que él nos concederá todo aquello que verdaderamente necesitamos.

CARIDAD EN LA VERDAD

El pasado 7 de julio se presentaba la nueva encíclica de Benedicto XVI *Caritas in veritate*, Caridad en la verdad, que viene a sumarse a otras encíclicas de contenido social. Una mirada y una apelación al desarrollo integral, desde la equidad, la justicia y la solidaridad. No cabe duda de que será, es ya, un documento de referencia obligada para toda la Iglesia, pero ¿sólo para la Iglesia?

El análisis del actual modelo de desarrollo, que no ha llegado a todos por igual, de modelos económicos y sociales que, lejos de apostar por la distribución justa de los bienes de la tierra, produce millones de empobrecidos no es algo que sólo afecte a la Iglesia, no es algo que sólo a ella le interpele y le preocupe.

La encíclica supone una llamada a los católicos para que desde la coherencia de su vida como testigos de Cristo trabajen por hacer presente el reino de Dios en este mundo, llevando la Buena Nueva a todos los hombres. Sin embargo supone también una aportación, una llamada a la reflexión y al cambio de actitud para todos los hombres.

Abandonar la idea de que el ser humano es un producto más del que servirse para que unos pocos se enriquezcan, dejar de considerarle una mercancía más, dejar de valorarle en función de los beneficios económicos que produce y de los intereses mercantilistas y economicistas, todo esto no puede ser ajeno a nadie, no puede ser ajeno a los gobiernos, a los organismos internacionales. No podemos ignorar el hecho de que todos habitamos el mismo mundo, todos somos responsables de todos y el desarrollo global no lo es si no llega a todos por igual y esta desigualdad que vivimos es moralmente inaceptable..

La actual crisis que sufrimos pone de manifiesto que los sistemas actuales no sirven, no contemplan al ser humano en su totalidad y se sirven de él. Urge, pues, un replanteamiento de la concepción del hombre, urge volver a considerarle como sujeto de una dignidad inviolable y centro de todo sistema social y económico. Esta es la propuesta que la Iglesia ofrece al mundo en este momento.